

RAMÓN REBOIRAS

ESCRITOR Y PERIODISTA

Nacido en San Xulián de Laíño (A Coruña), escritor, poeta, periodista, acaba de publicar "Visita a un extraño", una nueva novela tras diez años de silencio en este género (la anterior, "Hazlo por mí"). Su trabajo de periodista cultural en medios como "Rolling Stone" o "Cinemania", y ahora como redactor jefe de "Orizon", apenas le ha dejado tiempo para dedicarse a la literatura como quisiera

"La revolución de la comunicación está afectando a la literatura"

Francisco R. Pastoriza

Con *Visita a un extraño* vuelve a una narrativa que mezcla la ficción con la experiencia de sus vivencias personales, en un estilo heterodoxo que bebe de fuentes diversas.

-Visita a un extraño se promociona como una novela. En realidad está en la línea de una nueva narrativa experimental que trata de romper con estructuras tradicionales (y otras no tan tradicionales). ¿Cree que hay que seguir clasificando este género como novela o habría que buscar otras definiciones?

-Siempre he vivido en la frontera y es allí donde mejor me siento y más sentido cobran mis experiencias literarias. Prefiero casi hablar de experiencias que de libros. Para la novela soy poeta, para el periodismo, un literato y algunos poetas me consideran un reportero, un reportero de la experiencia poética. Así que me he acostumbrado viviendo clandestinamente, como un intruso o un polizón, entre líneas, y por tanto vacunado de tantas divisiones y clasificaciones. Me gusta vivir además estas derivas de la posmodernidad,

"Galicia está produciendo escritores cada vez más homologables a los del resto de España"

nunca me han gustado las novelas-novelas, ni las memorias-memorias, me gusta lo adulterado, lo impuro, aquello que deja vislumbrar que hace poco hemos hecho añicos la vitrina de la librería.

Supongo que *Visita a un extraño* en este sentido es un libro que no tiene ningún género, un huérfano de las letras.

-Desde la publicación de *Hazlo por mí* (casi diez años) han cambiado cosas en la literatura. En los temas y los contenidos, pero sobre todo en las formas. La presencia de nuevas tecnologías ha supuesto para algunos escritores la aparición de nuevos formatos de escritura. La última parte de *Visita a un extraño* adopta en algunos momentos la forma de un blog, por ejemplo. ¿Ha influido en su manera de escribir la utilización de estas tecnologías y la aparición de fenómenos como blogs, redes sociales, etc?

-Creo que estamos viviendo una de las grandes revoluciones de la comunicación que afecta a la literatura, efectivamente. El emisor ha cambiado y multiplicado, los mensajes circulan a una velocidad de vértigo, el mundo se ha hecho global, podemos

adentrarnos en cualquier vida en un clic. Eso ha alterado las formas de producción literaria. Es imposible ya escribir sin Google, por mucho que Google sea un componente perverso que no facilita precisamente el discurso. Pero lo importante es tener ideas, tener cabeza, tener visceralidad, sin eso las máquinas quedan mudas... Eso sí, hay formas como el blog o el twitter que bien utilizadas me parecen formas muy próximas a lo que hubieran deseado las vanguardias históricas, el Dadá o el surrealismo. Por tanto me parecen inquietantes y muy enriquecedoras.

-En *Visita a un extraño* hay ficción, pero también realidad: memorias, opiniones sobre ciertos aspectos de la sociedad, críticas... ¿en qué medida la realidad se impone a la ficción en sus novelas?

-La ficción siempre domina cualquier ensayo literario. Escribir es ponerse en la piel de la ficción, las palabras corren de otra forma, la mente funciona con otra marcha. Pero no dejamos de ser lectores y hay sucesos que pasan al subconsciente, sucesos cotidianos en la mayoría de los casos, con más porvenir literario que grandes cataclismos... Y luego está el azar que nunca sabes cómo arroja los dados. En mi caso me dejó llevar por él y comentar cosas que verdaderamente no tienen una gran naturaleza literaria. Unas veces

puede ser Messi otras Roman Polanski, una vez es el alcalde de Madrid y otras el balconing.

-¿Se puede calificar *Visita a un extraño* de novela antisistema?

-*Visita a un extraño* tiene dos componentes sobre los que gira: la incertidumbre y la precariedad. El no-ser y el no-tener. En este sentido es una novela antisistema aunque escrita con un lenguaje que no es precisamente el de la agitación política o la prosa ideológica. Es un relato anárquico y libre sobre un sistema que ha dejado de interesarme a mí y a millones de seres humanos.

-La literatura suele ser tradicionalmente testigo de las sociedades a las que retrata. ¿Recoge la literatura actual las consecuencias de ese cambio cultural por el que está pasando la actual sociedad ("de lo fósil a lo cibernético", como dice en esta obra" p.168) o se impone la tendencia a la evasión?

-Creo firmemente que en el bicentenario de Dickens tienen más futuro



Ramón Reboiras, escritor gallego residente (desde hace 30 años) en Madrid.

la Marvel y Harry Potter y los Muppets que el retrato de la sociedad que vivimos. Pero no deja de ser curioso que alguien como Jonathan Franzen dé con la tecla en su novela *Libertad* para aunar las dos ambiciones: la historia y el momento. Esa novela me ha hecho pensar que todavía siguen vivos los dinosaurios del siglo XIX.

-En este libro cita usted como símbolos de la decadencia de la actual sociedad la proliferación de casas de apuestas y de compradores de oro. ¿Cree que realmente es ésta una sociedad en decadencia? ¿Cuáles serían los valores que estarían en riesgo?

-Es una sociedad en decadencia y no lo digo por la moralidad con que pueda juzgarla, que para eso están Rouco Varela o La Noria. Es una sociedad que cuelga sus perfiles en Facebook y se refugia en valores seguros como el oro. Han muerto las ideologías y quizás sólo se encuentre refugio en la indignación.

-En un momento de esta novela dice: "Hubo un tiempo dentro de mi profesión que los periodistas me consideraban novelista, los novelistas poeta y los poetas, ¿periodista! ¿De qué manera influye el periodismo en su literatura?"

-Para mí forma parte de lo mismo. Escribir todos los días es la manera de estar vivo y enchufado. Y, pese a muchas broncas que me he llevado a lo largo de mi vida, no suelo distinguir entre periodismo y literatura. Es *My way*.

-Y como periodista que publica sus artículos para lectores gallegos y está al día en el devenir de la cultura en Galicia ¿cree que existe una narrativa gallega específicamente distinta a la que se hace en el resto de España?

-Cree que últimamente Galicia está produciendo escritores cada vez más homologables a los del resto del Estado, eso no tiene por qué ser malo, hay novela negra en gallego muy buena y hay una escuela de escritores más líricos que son formidables, no voy a citar nombres. La búsqueda de la raíz gallega ahonda en un sustrato que es universal. Eso es lo grande de todo este debate.

-¿Se ha planteado en algún momento escribir sus obras de literatura en gallego?

-He escrito un libro de poemas, *Shakespeare mata o porco cunha rosa* (Espiral Mayor) y pienso en este sentido que es lo que me dicta el cuerpo. Llevo más de treinta años en Madrid pero sigo soñando en gallego y el gallego es la lengua para un retorno al Macondo de mi imaginación. Eso no quiere decir que lo consiga. Estoy muy a gusto tratando de aprender de Valle-Inclán.